**El café en México**

La importancia del café en México reside en que es el segundo producto de importancia en el mercado internacional, después del petróleo. Sin embargo como es un mercado que está controlado por los grandes capitales extranjeros, los ingresos de los pequeños productores son muy bajos, pues en ocasiones no alcanzan ni a cubrir un salario mínimo.

La producción de café es la principal actividad económica de más de 4,557 comunidades en doce estados de la República, de estas comunidades el 60% son de población indígena, cuyas prácticas ancestrales de formas de cultivar la tierra, son altamente conservacionistas del medio ambiente (Consejo Mexicano del Café, 2003).

El 98% del cultivo del café ha sido producido bajo sombra desde que se introdujo el café a México hace doscientos años y se caracteriza por un sistema de producción artesanal. En nuestro país el café crece en las zonas de mayor biodiversidad. Esta actividad ha tenido gran peso tanto para la conservación como para la destrucción del hábitat que lo rodea debido a los métodos de cultivo, los cuales pueden adecuarse para dañar en la menor medida posible su entorno.

De acuerdo al Consejo Mexicano del Café, los cafetales en México se encuentran distribuidos geográficamente en las vertientes del Golfo de México y del Pacífico que están compuestas principalmente de selvas tropicales húmedas (selvas altas, selvas medianas y selvas subperenifolias), selvas tropicales secas (selvas caducifolias) y bosques de niebla (bosques mesófilos de montaña).

Las condiciones topográficas de las regiones cafetaleras mexicanas impiden el uso de maquinaria (uso intensivo de mano de obra). La mecanización puede llegar solamente a algunas zonas productoras, pero es seguro que el 70% de los cafetos no podrán ser mecanizados de acuerdo con Ceja, Presidente de la Confederación Mexicana de Productores de Café. Es por esto que la búsqueda y generación de nuevas oportunidades son un factor clave para potenciar todas las posibilidades que brindan su producción y exportación. La agricultura sustentable presenta un incentivo económico para la conservación de los recursos y la disminución de la degradación del medio ambiente hasta un nivel tolerable.

La Comisión para la Cooperación Ambiental señala que el café mexicano producido es caracterizado por el resguardo que brindan las selvas existentes para obtener bóvedas que den sombra, el escaso o nulo uso de sustancias químicas, y la tenencia de pequeños propietarios de tierra o de comunidades. Cabe agregar que en las zonas más marginadas del país, como lo son las zonas cafetaleras, la adopción de paquetes de insumos químicos no ha sido total ya que la restricción al crédito es una limitante considerable. Son estos elementos que en conjunto presentan a México una importante oportunidad de mercado, con lo que podrá impulsar su participación en los mercados mundiales del café.

Las condiciones de los lugares en donde se produce son las adecuadas para la adopción de la agricultura orgánica ya que los cultivos no han sido sometidos al uso intensivo de agroquímicos y además existe abundante mano de obra que es el costo más elevado en este tipo de producción. El mercado de café orgánico, en especial, ha logrado a través de certificaciones y por medio del Comercio Justo un nicho de mercado que favorece tanto a quienes lo producen como a quienes lo consumen y también a la calidad ambiental.

Para justificar la adopción de la agricultura orgánica en la producción de café es necesario tener en cuenta que se reducen las consecuencias ambientales principales derivadas del cultivo convencional del grano, tanto dentro como fuera de las zonas cafetaleras. Una, es la deforestación gracias a los métodos intensivos de cultivo y otra, la cantidad de agua contaminada por el beneficiado (lavado y despulpado) del café. Ambas externalidades se presentan con dichas técnicas de cultivo modernas y los costos no son internalizados. Aunado a la deforestación, el problema más grave son los miles de litros de agua provenientes de los mismos ríos que contamina, se tiene un gran consumo de agua limpia para beneficiar cada quintal de café. La contaminación de los ríos se considera un problema ambiental tan grave como la deforestación.

Como datos representativos de los impactos de las técnicas de cultivo del café convencional en México (Aguirre, 1999) tenemos que:

•El beneficiado del café es responsable del 60% de la contaminación de los ríos;

•El agua negra urbana está en promedio diez veces menos contaminada que el agua de desecho de un beneficio;

•Una tasa de café (10 gr. de café tostado) genera alrededor de un litro de agua contaminada

La agricultura orgánica responde a esta situación demandando un manejo más activo de la tierra, pues incrementa el uso de mano de obra en los cultivos. En el cultivo de café se incorporan árboles de leguminosas que son benéficas para el café porque incorporan nitrógeno y nutrientes al suelo.

Las leguminosas son sembradas en contorno junto con hierba y ramas como abono. Se construyen terrazas de media luna para cada árbol de café. El café en un principio se despulpaba en ríos provocando una contaminación de ríos significativa. Ahora, los productores orgánicos retornan la pulpa a los terrenos con el proceso de composta. Otros materiales también son utilizados para la composta, entre ellos figuran los estiércoles animales, el lodo y el desecho de plantas.

**Demanda de café**

El café es el producto agrícola con mayor dinamismo comercial en el mundo y además es el que tiene el precio internacional más volátil (FIRA, 2003). La volatilidad de los precios ha provocado que los productores de café diferencien su producto para asegurar mejores precios. Los precios excesivamente bajos minan la capacidad de los caficultores para obtener un producto de calidad y mantener su valor, proteger sus fincas y los recursos naturales.

Entre 1958 y 1991, las ventas internacionales de café fueron reguladas por convenios o tratados internacionales que eran definidos con base en los principios de “encontrar un equilibrio entre la oferta mundial y la demanda de café, asegurando precios justos tanto para el productor como para el consumidor”. Sin embargo, en los últimos cuatro acuerdos no se pudo obtener el equilibrio deseado. Al contrario, la producción fue mucho mayor que la demanda. Al existir una oferta tan considerable, los precios cayeron abruptamente y, entonces, los mercados se interesaron por una mejor calidad del producto y, teniendo en cuenta que la especie arábiga es reconocida mundialmente como una de las mejores, se dio un aumento relativo en el consumo de los arábigos lavados, producidos especialmente en Colombia y Centroamérica.

A raíz del rompimiento de las cláusulas económicas del Convenio Internacional del Café (CIC), los cafés no tradicionales empezaron a ganar terreno en Estados Unidos y Europa, donde se estima que en los últimos tres años el mercado de estos productos ha crecido 300% (Torres, 1998). El dinamismo comercial del mercado del café orgánico se explica por la segmentación de los mercados, por el cambio en los gustos y preferencias, la publicidad, los nuevos sistemas de información (que han disminuido la brecha del conocimiento entre los productores y consumidores), la mayor demanda de productos “ecológicos” y las regulaciones más exigentes para otorgar la certificación (Trápaga, 1994).

La demanda del café mexicano se concentra en Estados Unidos, Alemania y Japón que son los principales importadores mundiales. Las importaciones que realizaron los países industrializados para satisfacer su demanda en los últimos 22 años mostraron una tasa media de crecimiento anual de 2.04% pasando de 61 millones a 93 millones de sacos de 60 kg (FIRA, 2003).

Cabe mencionar que México es el país productor con menor consumo interno de café. Esto se debe a los hábitos de consumo y a que la oferta disponible de café es de baja calidad, por ello, el mayor consumo nacional es de café soluble nacional que es tradicionalmente fabricado con cafés de inferior calidad (FIRA, 2003).

En el siguiente cuadro se muestran las exportaciones de México por tipo y calidades de café:

**Cuadro 3**. Exportación de café mexicano por tipo y calidades (ciclo 98-99)

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Tipo** | **Exportaciones**  **(sacos de 60 kg)** | **Participación**  **(%)** |
| **Café Verde** | | |
| Prima Lavado | 2,741,461 | 60.55 |
| Altura | 875,624 | 19.34 |
| Desmanche | 81,177 | 1.79 |
| Buen lavado | 70,788 | 1.57 |
| Extra prima lavado | 53,521 | 1.18 |
| Natural | 20,502 | 0.46 |
| Lavado | 6,807 | 0.15 |
| Maragogype | 4,781 | 0.10 |
| Robusta | 3,034 | 0.06 |
| **Café industrializado** | | |
| Soluble | 217,115 | 4.79 |
| Tostado | 14,577 | 0.32 |
| Extracto | 2,072 | 004 |
| **Otros tipos** | | |
| Descafeinado \* | 310,544 | 6.86 |
| Orgánico \* | 126,223 | 2.79 |
| **Totales** | **4,528,226** | **100** |

Fuente: CMC, 2002, citado por FIRA (2003).

\* Incluye todos los tipos y calidades

Como se muestra en el cuadro 3, la participación del café verde es de un

60.55%. Este hecho indica que se exporta la materia prima y se procesa en el extranjero, pues la participación del café industrializado en México es de tan

sólo un 4.79%. También se observa que la cantidad de café orgánico que se exporta es todavía muy incipiente pues tan sólo representa el 2.79% de las exportaciones totales de café.

La demanda de café orgánico por parte de la Unión Europea, Estados Unidos y Japón continuará creciendo en forma significativa debido a ciertos factores (FIDA, 2003): Por un lado, los consumidores están cada vez más conscientes de los riesgos sobre la salud de los residuos de pesticidas y de los efectos de diferentes de sistemas de producción agrícola sobre el medio ambiente. Por otro, las grandes empresas han estado realizando campañas agresivas de publicidad de productos orgánicos. Empresas como Mc Donalds, Danone, Lufthansa, Swiss Air y Varig están dentro del mercado orgánico y ofrecen estos productos. Por último, las innovaciones en el empaque y las políticas públicas de apoyo al sector han contribuido al crecimiento de la demanda.

El movimiento de la agricultura orgánica surge no sólo como una respuesta ante el problema ecológico que presenta la producción de café, sino como estrategia de diferenciación que busca crear oportunidades mercantiles alternativas que estabilicen el precio del aromático.

Se estima que a nivel mundial, en el año 2000, las ventas totales al consumidor final de productos orgánicos fueron de 19,700 millones de USD, de los cuales 8,000 millones son de la Unión Europea, 4,200 millones de Estados Unidos y 1,200 millones de Japón (CIC citado en FIDA, 2003).

A pesar de que la superficie cultivada orgánicamente ha estado creciendo en los países industrializados, los productores de los países en desarrollo proveerán productos que no son producidos en Europa y Estados Unidos, como café, té, cacao, especies, frutas tropicales, vegetales y cítricos (FIDA, 2003).

Oferta de café.

La producción en México se concentra en tres variedades arábicas, Typica cultivada por el 33% de los productores, seguida por Caturra por el 26% y Bourbon por el 17%. Otras variedades menos importantes son Mundo Novo con el 10%, Garnica con 6%, Catuai con 3%, Catimores con el 2% y con menos del 0.5%, los Máragos (Maragogype y Pacamara) (UACh, 2002 citado por FIRA, 2003).

Los principales productores de café son 5 países responsables del 58%de la producción mundial de café. En primer lugar se encuentra Brasil con27.2%, Colombia con 11.4% Vietnam e Indonesia con 7% y México con5.3%. Durante el periodo analizado (1994/01) se redujo la participación relativa de Brasil, Colombia e Indonesia en 3.6%, 3% y 0.1% respectivamente, y se ha incrementado la participación de Vietnam y México en 6.3 y 1.2% (ICO, 2001 citado por FIRA, 2003).

El crecimiento de la oferta mundial de café convencional se debió hasta hace pocos años, a la calidad de las especies arábicas. Esto se refleja en la penetración de mercado que los cafés tostados tienen actualmente en el consumo mundial. En los últimos años, la oferta de cafés de inferior calidad como los robusta se ha incrementado como resultado de las estrategias comerciales y financieras de las empresas que dominan el mercado de cafés solubles. Gracias a los bajos costos de producción de este tipo de cafés, se tienen recursos para reforzar la publicidad y aumentar los niveles de consumo de los solubles.

Como ya se ha mencionado, la calidad del café se está incrementando a través de la diferenciación del producto, pues permite mejorar los ingresos e impulsar su oferta.

Es evidente que en un futuro, conforme se vaya incrementando la oferta, los sobreprecios pagados por los productos orgánicos probablemente disminuirán, sin embargo, el sobreprecio seguirá vigente. Cabe recordar que el precio del café convencional constituye el precio de referencia del café orgánico porque en la medida en la que el precio del convencional caiga, también lo hará el orgánico.

De acuerdo con Damiani (FIDA, 2000) una ventaja destacada de la agricultura orgánica para los pequeños agricultores es el aumento y la mayor estabilidad general de los precios correspondientes a este mercado especializado. Es mediante la certificación y el acceso al Mercado Justo que los pequeños agricultores aseguran un sobreprecio que exige una garantía de los métodos de producción.

La producción de café orgánico es una alternativa importante para el conjunto de productores, especialmente los ubicados en los llamados estratos campesinos pobres, de mayor biodiversidad y experiencia en sistemas de tipo tradicional (Gómez, 1998). El pequeño productor organizado al cultivar alimentos orgánicos adquiere una serie de ventajas en comparación con la producción convencional que depende en gran medida de insumos contaminantes. De acuerdo con Gómez (1998), las ventajas son que el productor :

• Obtiene mayores precios por sus productos (un sobreprecio de entre

20 y 50% más que los productos convencionales).

• Conserva y mejora sus recursos propios (suelo y agua).

• Produce alimentos sanos para el mercado, así como para él y su familia.

• Trabaja en un ambiente sano, sin peligro de intoxicaciones y de enfermedades ocasionadas por los agroquímicos.

• Mantiene un empleo bien remunerado, además de generar alternativas de trabajo para su comunidad.

• Contribuye a consolidar su organización de manera autogestiva a través de una actividad productiva, facilitándosele el acceso de recursos, insumos y la comercialización de sus productos.

Las condiciones medioambientales del lugar y las ventajas que ofrece la agricultura orgánica muestran que los pequeños productores en Huatusco están en posibilidades de adoptar la agricultura orgánica.

La FAO de Australia señala que especialmente en países en desarrollo con sistemas tradicionales de bajos insumos, los sistemas agrícolas orgánicos adecuadamente manejados, pueden incrementar la productividad y restaurar la base de recursos naturales.

La producción orgánica también ofrece ventajas para la comunidad en general en el sentido de que reduce la erosión, incrementa la fertilidad de los suelos, protege la biodiversidad y como también reduce la utilización de sustancias químicas tóxicas, ofrece a los agricultores un medio ambiente más saludable y menos contaminado.

La agricultura orgánica se considera un sistema de producción con una alta utilización de mano de obra, por lo que en México se ha convertido en una posibilidad para reducir el desempleo en el sector agropecuario (Gómez,

2000).